



UTILIZACIÓN DE LA IMAGEN ENFERMERA-MUJER Y SUS REPERCUSIONES

Magdalena Santo Tomás Pérez.^a

M^a Paz Mompart García.^b

RESUMEN:

A lo largo del siglo XX la imagen de la mujer enfermera se ha utilizado progresivamente desde ámbitos muy diversos y con fines no siempre claros, aunque se intenten disfrazar con otros matices. Ellos serían en primer lugar el bienestar y la salud, tal como defienden algunas empresas. Otras valoraciones van en la línea del uso de la imagen enfermera para la venta de ocio y el fomento del consumo, sin olvidar la transmisión de los valores que adornan tradicionalmente a las enfermeras: paz, abnegación, caridad, eficacia, que también están siendo usados con diversas finalidades como la venta de artículos. Según el análisis de las fuentes iconográficas, podemos afirmar que están en la línea de la más pura utilización de la mujer-enfermera para los fines y los intereses más variados y tradicionales de la sociedad patriarcal en la que seguimos inmersos. Pero si esto resulta como realmente parece, debería de servir de llamada de alerta para la profesión y los profesionales y su rol en la sociedad.

DESCRIPTORES: Historia de la Enfermería; Identidad de Género; Enfermería

UTILIZAÇÃO DA IMAGEM ENFERMEIRA-MULHER E SUAS REPERCUSSÕES

RESUMO

Durante todo o Século XX, a imagem da mulher enfermeira foi paulatinamente utilizada em diversos âmbitos e com fins nem sempre claros e por vezes disfarçados. Dentre esses fins podemos citar, em primeiro lugar, o bem-estar e a saúde defendidos por algumas instituições. Porém, também podemos encontrar a imagem das enfermeiras ligada à venda de produtos de lazer e ao fomento do consumo de diversos bens ou mercadorias, sem esquecer a transmissão de valores que caracterizam as enfermeiras: paz, abnegação, caridade, eficácia, eles próprios usados

^a Enfermera. Doctora en Historia. Profesora Titular de Universidad. Directora Escuela de Enfermería de Valladolid. Universidad de Valladolid. España

^b Enfermera. Licenciada en Humanidades. Directora de proyectos editoriales, Editorial DAE. Vicepresidenta para Europa de ALADEFE.

em várias dessas atividades comerciais. Segundo a análise das fontes iconográficas, podemos afirmar que a imagem da mulher-enfermeira continua sendo utilizada atualmente para os fins e interesses mais variados e tradicionais da sociedade patriarcal na qual estamos imersas. Porém, se isso é verdade, deveria servir de alerta para a enfermagem e para as pessoas que a exercem, sobre seu papel na sociedade.

DESCRITORES: História da enfermagem; Identidade de Gênero; Enfermagem

THE IMAGE OF NURSE—WOMEN AND THEIR REPERCUSSIONS

ABSTRACT

During the 20th century the image of the nurse woman has been used progressively from very different angles and with, sometimes, not very clear purposes even though they have been disguised with other tones. Those would be, in first place, wellbeing and health, as some companies would defend. Other evaluations would use the image of the nurse woman as to sell free time and the consumption promotion without forgetting the traditional values that nurses have: peace, abnegation, charity, and efficacy which are used for different purposes including the purpose of selling things. By analyzing the iconographic source we can affirm that they are in the line of the most varied interest and traditional nurse woman purpose in the patriarchal society that we are still immersed. If this is the way it looks it should be an alert call for the profession and the professionals and their role in society.

DESCRIPTORS: Nursing History; Genre Identity; Nursing

CONSIDERACIONES PREVIAS

No resulta nuevo en la historia de la humanidad recurrir a la utilización de imágenes para conseguir determinados resultados buscados y deseados por la cultura utilizadora de una imagen concreta.

Aristóteles decía que las imágenes son necesarias para cualquier proceso de pensamiento porque los seres humanos construimos nuestro mundo interior con lo que percibimos y son precisamente las imágenes las que nos ayudan a comunicarnos porque gracias a ellas construimos un lenguaje, es decir, vemos o percibimos algo y lo transformamos en una imagen a la que atribuimos un nombre o un término que sirve para describirla y así esas imágenes las

transformamos en símbolos de tal manera que se puede llegar a establecer (Manguel^a) que las imágenes que componen nuestro mundo son símbolos, signos, mensajes y alegorías. Una corriente de agua por ejemplo, puede responder al término río y cuando evocamos esa palabra, río, la imagen que se representa en nuestra mente podría ser agua con árboles a los lados y además podría simbolizar tranquilidad y reposo. En otro caso, si lo que evocamos responde a la palabra mesa, nuestra mente representa rápidamente una forma concreta para ella y además una función por ejemplo comer, de tal manera que la simple idea de la mesa puede servirnos como un símbolo que por si solo despierte nuestro apetito.

Esta cualidad de las imágenes ha sido utilizada por hombres y mujeres de todos los tiempos para transmitir diferentes ideas o para dejar constancia de situaciones concretas que afectaban a ideas, modos de vida, creencias, valores..., simplemente para contar lo que había o para exigir que se cumpliesen determinadas normas o incluso como medio de conseguir objetivos sobrenaturales difícilmente alcanzables. Los prehistóricos nos dejaron sus manos pintadas ¿sólo querían demostrar que tenían manos?; durante siglos los hombres de la jerarquía eclesiástica cristiana hicieron representar la vida de Cristo en frescos, pinturas, esculturas, libros..., era una forma de enseñanza, un modelo de vida a seguir; hoy los empresarios de la publicidad también utilizan imágenes, ¿para aumentar las ventas?

El concepto como vemos permanece en el tiempo, lo que ha ido cambiando según la cultura y por tanto según los intereses de las gentes, han sido las imágenes y por supuesto las formas y los medios para su utilización y difusión, ya no se utilizan los templos, ahora el cine, la prensa, la TV,... son los elegidos.

Las imágenes usadas han sido variadas y así, podemos encontrarnos con animales diversos a los que se ha recurrido en culturas antiguas para conferir a actividades humanas los más variados significados: por ejemplo **el carnero**, el macho de la oveja, empleado en la cultura mesopotámica para significar el comienzo del zodiaco, o en la astrología griega como el animal que llevaba el vellocino de oro, o simbolizando al dios del trueno en la cultura de los Yoruba en África Occidental o al dios Thor en la germánica. En las culturas prehistóricas las imágenes de animales cobran una enorme fuerza por el simbolismo que representan y en este sentido, podemos citar los pares de animales que constituyen sistemas duales míticos-cosmológicos en el arte rupestre como el **caballo y el toro salvajes, la serpiente venenosa y el ciervo**, ambos enemigos y quizás por ello la piel del ciervo era utilizada como amuleto contra las picaduras de serpiente, un planteamiento que pasó a la cultura cristiana que apoyada en el salmo 42 de David

^a Manguel, Alberto.- Leer imágenes. Alianza, Madrid 2002, pp 21-22

dio forma a esas ideas cristianizándolas y planteando que igual que el ciervo anda buscando agua fresca, el alma de los humanos busca a Dios y en la cultura paleocristiana se dice que el ciervo escupe agua dentro de cada hendidura de la tierra donde se esconden las serpientes venenosas, las hace salir y las pisa hasta matarlas. La lista de animales es interminable: la **cigarra**, también con un sentido dual de agradable y molesto, la **cigüeña**, símbolo de la buena suerte a pesar de que la Biblia clasifica a las aves zancudas como animales impuros, el **cisne** al que los griegos relacionaban con Zeus y al que en numerosas ocasiones se asocia con Afrodita y Artemisa (Diana), aunque en algunos bestiarios medievales se le atribuye un simbolismo negativo y la dualidad también encuentra su presencia enfrentando la blancura de su plumaje a la negrura de su carne; el **halcón**, en muchas culturas un símbolo regio, el **águila**, la conocida como reina de las aves y capaz de mirar al sol y volar hasta el llevando a lomos al dios Etana de Babilonia y que por ser tan veloz se le ha atribuido la capacidad de llevarse el alma del muerto hacia la eternidad; la **mariposa** que simboliza la vida con dos visiones enfrentadas, por una parte la belleza y capacidad de metamorfosis y por otra lo efímero de la alegría y de la vida.

No solo animales han sido utilizados para dar forma a creencias o para perpetuar actitudes o para despertar en las personas instintos más o menos deseables. Así, podemos referirnos a las frutas y como ejemplo baste citar la **manzana** con asociaciones que van desde la embriaguez al erotismo pasando por el pecado; fue utilizada por Eva para engañar a Adán, Dionisios (el dios de la embriaguez) se la regaló a Afrodita y la simbología la ha comparado con los pechos de la mujer y cortada en dos, el lugar donde se encuentran las pepitas con la vulva, ¿cabe más para una sola fruta? De ahí lo de “la manzana de la discordia” que tanta literatura ha producido ya desde la mitología griega.

Refiriéndome a objetos hay dos elementos a los que vamos a aludir por tener enormes implicaciones con la imagen femenina, son la escoba y el espejo. La **escoba** aunque es un instrumento para barrer, desde antiguo se le otorgaron atributos mágicos y simbólicos; en Egipto ya se utilizaba para adornar cuentos y la creencia popular atribuyó a Pitágoras la prohibición de subir a una escoba; en el cristianismo se barría con escobas las sombras de los muertos que entraban de visita a las casas. También la dualidad acompaña a este elemento y parece que se remonta a los pueblos asiáticos y europeos el colocar escobas en los tejados para ahuyentar las nubes y la lluvia; desde luego la relación de la escoba entre las piernas de las brujas que volaban hacia los aquelarres de las montañas ha servido para propagar la imagen de las mujeres de una determinada edad con poderes malignos y de ahí los cuentos de brujas e incluso la actuación del tribunal de la Santa Inquisición que desplegó una política de actuación contra mujeres mayores

que generalmente vivían solas y que en ocasiones, acusadas de brujas, fueron condenadas a la hoguera. **El espejo** es otro elemento en el que su importancia simbólica deriva de la creencia antigua de que la imagen que reflejan y el modelo real están unidos por una correspondencia mágica, tanto es así que pueden retener el alma o fuerza vital de la persona reflejada y por ello en las habitaciones donde hay un moribundo se tapan los espejos para que su alma no quede atrapada en él; los seres sobrenaturales no tienen imagen en el espejo y los diabólicos no resisten verse, de ahí que los espejos se convirtiesen en amuletos que protegían de fuerzas satánicas; su simbología es variada y a la vez que atributo de los dioses en culturas orientales y aztecas, en occidente se le han otorgado connotaciones diferentes, aparece de la mano de las sirenas y es fatal para las personas, y atributo de lujuria personalizando en si mismo la voluptuosidad y la vanidad y simultáneamente es símbolo de las virtudes del conocimiento en si mismo: Véritas y Prudencia. Se convierte en un símbolo mariano porque refleja la luz del sol y en él cuando se mira la Virgen María se ve reflejado Cristo. En la interpretación simbólica de la psicología profunda, el espejo se enlaza con creencias populares, por ejemplo, soñar con espejos puede relacionarse con la muerte y mirarse demasiado tiempo en uno puede no resistirse como le pasó al Narciso del mito.

Junto a un sin fin de objetos utilizados para dar vida, una vida determinada, a cuestiones variadas y aspectos concretos de lo que afecta a las personas y de las relaciones entre los humanos y de hombres y mujeres con la divinidad o divinidades, se encuentra la imagen de la mujer, probablemente una de las primeras representaciones realizadas para dar vida a la fertilidad; son numerosas y famosas muchas de las Venus aparecidas en grutas prehistóricas, un ejemplo es esta imagen de la diosa madre o de la fertilidad pariendo sentada en un trono flanqueado por leopardos (IMAGEN 1) y que apareció entre los restos de la considerada ciudad más antigua del mundo, Çatal Hüyük, en Anatolia, Turquía, descubierta en 1961 por el arqueólogo inglés James Mellaart y fechada en el Neolítico, entre 6.700aC y 5.650aC.^a

La imagen femenina como alusión a la fertilidad fue largamente empleada en el tiempo y fueron muy diversas las culturas, la neolítica como acabamos de ver y otras muchas las que se han valido de ese tipo de representaciones para simbolizar lo que esos pueblos necesitaban a toda costa que era precisamente la fertilidad en su sentido más amplio, no solo perpetuarse como especie, sino que abundase la caza, que la tierra fuese fértil, que hubiese lluvia, es decir, la imagen femenina convertida en una diosa protectora de la humanidad.

^a Ver: Grandes Descubrimientos, en: HISTORIA National Geographic, n° 77, pp 92-94

OBJETIVOS

Desde que se representaron estas diosas hemos recorrido un largo camino y lo que pretendemos demostrar con este trabajo es precisamente la utilización de la imagen femenina, pero ahora como enfermera, y con finalidades diversas, por eso nos hemos planteado los siguientes objetivos:

1. Concienciar a las líderes de enfermería, a los docentes en enfermería y a las enfermeras en general del uso de la imagen enfermera desde diferentes instancia, y,
2. Analizar las repercusiones profesionales, sociales y de género que esa utilización supone.

METODOLOGÍA y FUENTES

Desde un planteamiento estrictamente formal, es un estudio descriptivo de naturaleza cualitativa para el que hemos utilizado dos métodos de análisis: el iconográfico y el de género. Ambos nos permitirán obtener una visión de la realidad que representa la imagen desde una perspectiva temporal integradora en los modelos de vida sociales.

El método iconográfico^a adquiere un desarrollo importante a lo largo del siglo XX aunque es a partir de las décadas de los años 60 de ese siglo cuando su utilización para investigadores de diversas áreas se hace cada vez más imprescindible y ello viene de la mano de los cambios que en ese siglo se producen en la forma de entender la vida, de vivirla y de plasmarla y que tienen su nexo de unión en la industrialización, la división social del trabajo, la lucha de clases y la socialización, en definitiva un nuevo planteamiento sociológico que incide en la forma de analizar las obras de arte consistente en realizar una descripción sumaria de los elementos lingüísticos, temáticos, técnicos y formales, lo que supone tanto la descripción formal y técnica de la obra de arte como el reconocimiento de los símbolos y su interpretación.

La utilización del género como una categoría de análisis debe su éxito a la segunda ola del feminismo que se pone en marcha desde la década de los años setenta del siglo XX. Al incorporarse los estudios de la mujer como un nuevo paradigma, surge el género como categoría social y analítica que permite explicar las desigualdades entre mujeres y hombres y el género se convierte en nuestra identidad individual y social.

^a Santo Tomás Pérez, Magdalena. - *Iconografía y Enfermería. Un instrumento para investigación*, en: Revista INDEX de Enfermería. Invierno 1997. Año VI, N° 19, 45-48. Granada. España.

Lo femenino y lo masculino se conforman desde una relación mutua, cultural e histórica y solamente los aspectos biológicos quedan al margen, entendiéndose que lo femenino o lo masculino no se refiere al sexo de los individuos, sino a las conductas que desde la sociedad son consideradas femeninas o masculinas. Es así, que la categoría de género permite buscar explicaciones a las formas que adquieren las relaciones entre los géneros.

Como explica De Barbieri en 1990, *los sistemas de género se entienden como los conjuntos de prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores sociales que las sociedades elaboran a partir de la diferencia sexual anatómico-fisiológica y que dan sentido a las relaciones entre personas sexuadas.*

En función de los planteamientos teóricos a adoptar y cuando se busca la perspectiva de género, es necesario:

- Identificar las relaciones de poder que se establecen entre los géneros, y que tradicionalmente han sido, y suelen ser, favorecedoras para los varones como grupo social y discriminatorias para las mujeres
- Tener en cuenta que esas relaciones han sido establecidas social e históricamente y son constitutivas de las personas
- Considerar que esas relaciones atraviesan todo el entramado social y se articulan con otras relaciones sociales, como las de clase, etnia, edad, preferencia sexual y religión.

Por todo ello y basándonos en estos planteamientos metodológicos, lo primero que hemos realizado ha sido una búsqueda pormenorizada de fuentes, en este caso iconográficas y referidas a imágenes de enfermeras en diferentes soportes técnicos: pintura, escultura, grabado, fotografía, cine,..., en segundo lugar hemos analizado el posible fin que previsiblemente existía en el empleo de la imagen de la enfermera-mujer-, y los diferentes ámbitos de difusión utilizados: museos, bibliotecas, periódicos, anuncios, escaparates, y para ello hemos llevando a cabo una exhaustiva valoración que implica: el estudio iconográfico, el ámbito de difusión y la exposición de la imagen; es precisamente esta etapa del estudio la que nos ha permitido con claridad hacer la categorización de las imágenes que aquí presentamos:

1. La imagen de la enfermera-mujer como portadora de determinado tipo de **VALORES**
2. La imagen de la enfermera-mujer como portadora de **BIENESTAR**
3. la imagen de la enfermera-mujer como **OCIO**

Por último, hemos analizado las posibles repercusiones e impacto del uso de la imagen de la enfermera-mujer teniendo en cuenta los aspectos evaluables desde la categoría género y consecuentemente su proyección sobre la profesión enfermera.

ANÁLISIS y RESULTADOS

1.- La imagen de la enfermera-mujer transmisora de VALORES



IMAGEN 1 Se trata de un cartel de 1917 de Nursing Times Pub, que reproduce un cartel de la primera guerra mundial.

En la imagen están representadas tres mujeres-enfermeras que su atuendo pone de manifiesto que son las primeras décadas del siglo XX; su uniforme, absolutamente pulcro delata que están posando y sus manos que no se dedican a trabajos que las desfiguren. Es claramente una propaganda de guerra que se pone de relieve claramente: el fondo de la imagen es una cruz roja a ambos lados de la cruz figuran inscritos diferentes países. Francia, Italia, Malta, Gibraltar, Rusia, Egipto, Mesopotamia, Holanda, Suiza, que estaban implicados en la conflagración mundial y son tres mujeres con rasgos parecidos y con uniformes similares aunque no iguales; todas llevan un delantal blanco de características muy parecidas aunque una tiene una cruz roja en la delantera y otra lleva la cruz en un brazalete en la manga; el uniforme varía de color, gris oscuro o marrón. Las cofias son muy similares, podría decirse que iguales como el calzado y las medias; una lleva manguitos y los cuellos difieren ligeramente.

El texto que acompaña a la imagen es bastante explícito y por si solo requiere un análisis, textualmente dice: *Se necesitan urgentemente miembros de enfermería, cocineras, ayudantes limpieza de cocina, oficinistas, criadas, ayudantes de limpieza de salas, lavanderas, conductoras, etc*". Es decir, la guerra, en todos los países, necesita mujeres trabajadoras para categorías diversas, pero parece que a la Enfermería se la quiere dar un tratamiento diferenciado: todas las posibles trabajadoras están indicadas por el trabajo que deben realizar menos las enfermeras que las designa como miembros de una profesión, además son las que figuran en el anuncio y sus imágenes parecen haber sido cuidadosamente seleccionadas: esbeltas, elegantes, incluso distinguidas podría decirse, muy en la línea de lo que las mujeres de la alta sociedad estaban difundiendo acerca de la enfermería, como es el caso en España de la fotografía de la duquesa de

la Victoria que defendía que las mujeres se alistasen de enfermeras en Cruz Roja y más recientemente, siendo aún bastante joven, la actual reina de España, D^a Sofia, también apareció vestida de enfermera.



Reina D^a Sofia

En definitiva lo que queda bastante claro es que las enfermeras simbolizan o se intenta que así sea, la Cruz Roja Internacional y los valores que la representan.

IMAGEN 1₂

Se trata en este caso de un cartel de la Cruz Roja Española emitido durante la guerra civil de 1936-39.



Las imágenes representadas aluden a la guerra y a la labor de la Cruz Roja simbolizada en diferentes trabajadores sanitarios: camilleros, médicos y enfermeras; las enfermeras son dos mujeres que aparecen en situación de prestar cuidados, curiosamente en los extremos de la vida, a niños y a ancianos y no a heridos de guerra como cabría esperar por la época del cartel; pero tanto el médico, varón, que parece estar conversando amigablemente con una mujer, como las enfermeras, se han representando realizando

su trabajo en momentos de paz de tal forma que justifique la leyenda insertada “¡ayudadla! y que parece querer expresar que dadas las circunstancias que se apartan de la normalidad; unas circunstancias representadas por el camillero que transporta a un soldado herido y que caminan en dirección al militar que personifica la guerra situado en la esquina inferior izquierda, una composición muy sugerente que da continuidad a la visión histórica de que a la izquierda siempre se sitúa lo malo. Por oposición a esta consideración, la enfermera que sujeta en sus brazos al niño —el futuro esperanzador— se encuentra arriba a la derecha y mirando hacia otro lado como si quisiese apartarse y apartar al niño de la realidad contrapuesta. Es un cartel imaginativo en el que se intenta plasmar la actividad habitual de esta institución y su papel en momentos de guerra, de ahí la petición de ayuda que se realiza. El hecho de que haya dos enfermeras parece querer decir que éstas desempeñan su labor tanto en momentos de paz como de guerra puesto que la situada en la parte inferior también está orientada hacia ese ángulo izquierdo; ambas llevan un uniforme que las caracteriza y que a su vez se identifica con la institución.

En general, cabría decir que todas las representaciones que aluden a Cruz Roja, sean del país que sea, ponen de relieve los valores de la institución a través de la imagen de la enfermera tanto en los momentos de la guerra como en la paz y en muchas ocasiones han retratado la labor de la enfermera en las contiendas y su participación en ellas.

Los gobiernos y muy especialmente gobiernos nuevos y en momentos posteriores a las guerras curiosamente también utilizan la imagen de la enfermera, aunque en general se trata de una utilización propagandística de los valores de la enfermera utilizados por el nuevo régimen, en general para explicar el modelo de mujer que el régimen propugna; en relación con esto son abundantes las imágenes de enfermeras utilizadas.

IMAGEN 1₃

La II República se corresponde en España con una de las circunstancias antes señaladas. Tras la



caída de la dictadura del general Primo de Rivera en 1930 y la salida del país del rey Alfonso XIII, el 14 de abril de 1931 fue proclamada la II República que terminó con la guerra civil de 1936. Durante este periodo 1931-36, el gobierno implantó una política social muy avanzada y en esa línea encontramos este sello en el que se representa a una enfermera con un bebé que anuncia en lengua catalana “ayuda para la infancia” ofrecida por el servicio nacional para la salud de los niños. Es un sello cuyo autor es Suñé y pertenece a la colección de dibujos, grabados y fotografías del

Ministerio de Cultura.

Se trata del perfil de una mujer enfermera de la que solo se aprecia el color blanco de sus ropas y lo más característico que parece ser la cofia que adorna su cabeza y tapa su pelo y en la que claramente se ve la cruz roja; si no fuese por este atributo de la enfermería femenina, claramente podría tratarse de cualquier madre que sujeta en sus brazos a su hijo ya que ambas, madre y enfermera estarían representadas con la misma actitud, de hecho solo importan los valores que se transmiten porque los rasgos no existen, solo el perfil que permite identificar a una mujer en actitud maternal para con la criatura que lleva en brazos.

IMAGEN 1₄

Este cartel es bastante significativo de lo que antes comentaba acerca de la propaganda que realizan los gobiernos sobre lo que hacen y en este caso el texto principal es bien elocuente: “La

República atiende a la madre y al niño”. Como la tuberculosis era en esos momentos una enfermedad que preocupaba y mucho por su grado de afectación a la sociedad, en el cartel aparece una previsión de los logros que espera conseguir la República que se alargan hasta el año



1958 en relación con el número de camas para atender a ese tipo de enfermos, de ahí que lo que ilustre la idea sea una estancia hospitalaria para acoger a niños enfermos en la que aparecen las enfermeras trabajando y cuidándoles; el cartel remarca la diferente situación anterior en la que se representa una madre con un niño al que está dando de mamar y con una mirada perdida que es por sí sola bastante elocuente. Es otra vez la imagen de la enfermera la que encarna los valores de progreso y esperanza en una sanidad mejor y en una vida más saludable.

IMAGEN 15

Este es otro de los carteles que se conservan en Biblioteca Digital Hispánica y que alude a los



valores que encarna la enfermera-mujer en las guerras. También alude al gobierno catalán y en este caso el Consejo de Sanidad de Guerra es quién solicita la ayuda de mujeres para colaborar como enfermeras de guerra. En la imagen se representa una enfermera perfectamente uniformada, con la toca que la caracteriza y una cruz que también adorna su manga; no se trata de la cruz roja, no es roja sobre blanco ni tiene la forma característica de la de la cruz roja sino que más bien se asemeja a la cruz de los templarios (Orden militar

creada tras la 1ª cruzada y aprobada en 1129, que se mantuvo con una estructura militar y económica muy fuerte hasta 1312 en que fue disuelta y cuyos miembros integrantes –todos caballeros militares- adoptaron como uniforme una capa blanca con una cruz roja con una especie de aspas en sus cuatro puntas). La enfermera representada está ayudando a un soldado herido y es nuevamente su capacidad de entrega lo que se pone de manifiesto.



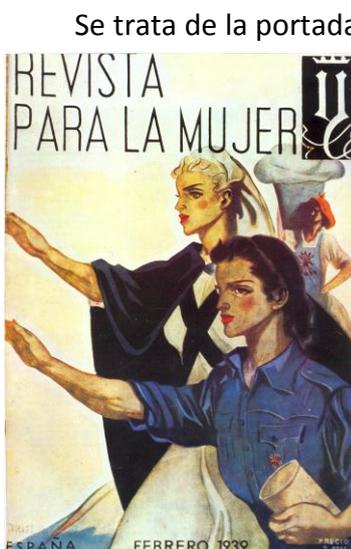
IMAGEN 1₆

Se trata en este caso de un cartel, editado por Molero en 1936 y que forma parte de los fondos del Ministerio de Cultura. Seguramente se trata de un cartel de propaganda de la Conferencia Internacional del S.R.I. (Socorro Rojo Internacional) que tuvo lugar en Barcelona en el año 1932. Con cuyo motivo también se editó un libro que llevaba por título *10 años del S.R.I.* En las notas manuscritas que figuran en la parte inferior se alude a la ayuda que se debe prestar a las víctimas del fascismo y que en este congreso catalán debió de tratarse ampliamente. Como parece ya habitual en la época, se utiliza la imagen de la

enfermera-mujer para aludir a los valores de ayuda desinteresada y altruista que en principio parece que esta organización ofrecía y que tan arraigados se encontraban en los valores que debía de adornar el buen hacer de las enfermeras como mujeres.

IMAGEN 1₇

La presente escena en la que aparecen representadas tres mujeres con actitudes muy definidas, se corresponde también con la utilización que un régimen político puede hacer de la figura femenina y especialmente de la enfermera.



Se trata de la portada de una revista para mujeres que en febrero del año 1939, a punto de terminar la guerra civil española (abril 1939), se editó con la clara finalidad de adoctrinar y orientar el trabajo y la formación de las mujeres, unas mujeres que de acuerdo con el régimen totalitario y dictatorial del General Franco se esperaba de ellas que se adaptasen a los valores tradicionales de sumisión y entrega atribuidos a la mujer a lo largo de los siglos. Su saludo fascista pone de relieve los valores nacionalsindicalistas que deben adornar a estas mujeres de la imagen que se espera que sirvan de ejemplo para todas las demás. Se representa en primer término a una

falangista uniformada mientras que el centro de la imagen lo ocupa una enfermera también perfectamente uniformada y en la misma actitud que la anterior, mientras que en el fondo con un yugo y unas flechas bien visibles en el delantal se ve la imagen de una mujer trabajadora que porta al hombro un enorme bulto que asemeja ropa (podría tratarse de una lavandera por ejemplo o una trabajadora del hogar, un trabajo muy defendido por la parte femenina del régimen –la Sección Femenina- para mujeres sin cualificación profesional o educativa).La enfermera está representada con el uniforme tradicional pero a diferencia de las imágenes anteriores no aparece representada ninguna cruz aunque la posición del brazo derecho es bien elocuente y pone de relieve lo que se desea transmitir.

Como vemos con esta muestra, son muy numerosas las imágenes de esta primera mitad del siglo XX que utilizan la figura de la enfermera para representar los valores atribuidos a las mujeres. La Enfermería parece a todas luces una profesión muy adecuada para ellas y se intenta de diversas formas dar a conocer el papel de la mujer en esa profesión así como los valores que adornan su compromiso profesional.

2.- La imagen de la enfermera-mujer como portadora de BIENESTAR



IMAGEN 2₁

Se trata de un cartel del año 1936 que lleva por título *Ayuda a los hospitales de sangre*; al parecer formó parte de un calendario, es de autor desconocido y perteneció a la Comisión organizadora de Hospitales de sangre y Guarderías de niños y su edición se debió a la CNT-AIT de Valencia, hoy en posesión de la Biblioteca Digital Hispánica (Catálogo Carteles República y Guerra Civil nº 117).

Sobre un fondo en el que se representa una batalla la imagen femenina de una enfermera llena la escena; está uniformada al uso de la época, con cofia con cruz roja y capa azul sobre bata blanca y sus facciones responden a los gustos de la época, con los labios y cejas bien marcados y la mirada al infinito, como si se tratase de una actriz de cine y además la protagonista de la película. Parece que igual que se esperaba que Greta Garbo vendiese su película, la enfermera vendiese también lo que reza en el cartel, en este caso la ayuda a los hospitales de sangre. Esta idea permanece aunque hoy la propaganda no es de hospitales pero si por ejemplo de champú.



IMAGEN 2₂

La industria farmacéutica, consciente de este poder de la imagen de la enfermera-mujer, también la ha utilizado y ampliamente, para dar a conocer y

promocionar numerosos productos por ella fabricados. En esta imagen se trata de un reconstituyente claramente dirigido a las mujeres ya que se especifica en el cartel situaciones atribuidas de forma específica a ellas como son los desarreglos menstruales, pero otras situaciones también fueron vistas como dolencias femeninas como las neurastenias y otras siguen siendo de prevalencia femenina por diversos motivos como las deficiencias de hierro que se manifiestan en las mujeres de diferentes edades con una clínica que se relaciona con el aumento de fatiga, las anemias, el cansancio, los dolores inespecíficos, las inapetencias y situaciones de convalecencia que como figuran en la propaganda se han relacionado muy frecuentemente con las mujeres y han sido tratadas con diversos fármacos para conseguir su mejora.

Que mejor que una mujer y enfermera para dirigirse a otras mujeres y ofrecerles la panacea milagrosa que podía curar casi todas sus dolencias. Este es el perfecto ejemplo de lo que se suponía que era capaz de vender una mujer enfermera.



IMAGEN 2₃

Es una bolsa de la empresa farmacéutica Bama Geve, realizada en 2008 con motivos conmemorativos.

Los laboratorios GEVE elaboraron esta bolsa publicitaria reuniendo varios anuncios de sus productos, todos relacionados con la salud. En la parte superior explican lo relacionado con un reconstituyente: el hígado de bacalao y en las

imágenes aparecen dos hombres manipulando el pez para obtener el hígado de donde al parecer sacaban el aceite que servía como reconstituyente. La parte inferior contiene tres escenas dedicadas a otro producto del mismo laboratorio, las Tosiletas, que lógicamente se fabricaban contra la tos; en dos de estas escenas se ha recurrido a las imágenes de dos mujeres enfermeras, una morena y una rubia, quienes perfectamente uniformadas ofertan el producto como si de una panacea se tratase.



IMAGEN 2₄

Pero las enfermeras parece que no solo venden medicamentos y en este cartel se utiliza su imagen para divulgar los esterilizadores. En esta imagen se presentan algunas diferencias respecto a las anteriores; es una mujer y enfermera, de eso no hay duda y su cofia así lo delata, pero lleva una bata encima del uniforme en lugar de la capa, es posible que para transmitir la sensación de que está en un lugar de trabajo diferente, más técnico y su mirada concentrada en el producto que oferta así parece reflejarlo. Es curioso el término que acompaña a la

imagen: notario, que transmite la impresión de que la enfermera está dando fe de la calidad del producto.

La imagen corresponde a un cartel de la década de los años 40 del siglo pasado, de la empresa Notario.



IMAGEN 2₅

Hasta ahora hemos visto a la enfermera anunciando productos más directamente relacionados con los tratamientos de las enfermedades pero en este caso se trata claramente de la prevención de las enfermedades; es un producto fitosanitario “Cruz Verde” que como reza el anuncio es el DDT técnicamente puro y mata moscas, mosquitos, cucarachas, chinches, y demás insectos y parásitos.

La imagen de la enfermera es mucho más desenfadada que en las anteriores; su bata es azul igual que sus zapatos y la cruz que adorna su delantal y su cofia, se diría que haciendo juego, y lleva en sus

manos un instrumento de matar insectos, se diría que la imagen bascula entre la representación de una mujer trabajando en su casa y la de una profesional de la enfermería previniendo enfermedades, es decir, sus actitudes la sitúan en el entorno del hogar realizando tareas caseras (las denominadas durante largo tiempo “propias de su sexo”) y su ropaje la identifica con claridad

como una profesional de la salud. Un ropaje por cierto que permite situar la escena en épocas más próximas a la mitad del siglo XX, el color, la ropa más corta, el delantal más pequeño y las mangas también más cortas.

IMAGEN 2₆

Esta imagen es excepcional por su peculiaridad y es que no aparece la imagen de la enfermera



pero el reconstituyente Jerez Quina, lleva por nombre "La Enfermera"..

Se trata de un cartel probablemente de las primeras décadas del siglo XX que es propiedad de un profesor de la UNED (Universidad Nacional a Distancia) llamado Carlos Velasco y que nos ha cedido para la realización de este estudio.

El hecho de que el producto lleve por nombre la enfermera también es significativo porque parece indicar que solo su utilización es suficiente garantía de éxito y es la imagen de un hombre bastante fuerte lo que pone de relieve los efectos del producto.

En función de las imágenes que presentamos en este apartado y dado que todas coinciden en su origen en una época concreta que se sitúa en las primeras décadas del siglo XX, podría parecer que este tema se circunscribe únicamente a este periodo de tiempo, pero la siguiente imagen rompe categóricamente con esa impresión.



IMAGEN 2₇

Se trata de un video de Head and Shoulders realizado para anunciar un champú que se puede visionar en la siguiente dirección electrónica:

<http://www.youtube.com/watch?v=dhnOwSuv4p8&feature=related>

Son varias escenas que utilizan la imagen de un hombre y de varias enfermeras para demostrar las maravillosas cualidades de un champú. En la secuencia seleccionada se puede apreciar al hombre con la cabeza enjabonada mientras las enfermeras con actitudes un tanto cariñosas le contemplan encantadas. Es una escena que nada tiene que ver con la realidad profesional pero que se utiliza frívolamente.

**IMAGEN 2₈**

Sumamente curiosa esta imagen que circula ampliamente en pastas de cuadernos, camisetas y que podemos también encontrar en la red. Se llama Bety y lleva un letrero muy clarificador y a tono con la jeringa que lleva en la mano y que dice “*culos arriba*”.

Personalmente me parece un sin sentido que tenga que identificarse a una enfermera por la cofia o por una jeringa pero hay que confesar que esta muñeca tiene bastante aceptación.

3.- la imagen de la enfermera-mujer como OCIO

A medida que nos aproximamos a nuestro tiempo el número de imágenes que utilizan a mujeres enfermeras como reclamo de las más diversas situaciones de ocio es muy importante. Hemos seleccionado algunos ejemplos de diferentes fuentes para documentar este apartado.

**IMAGEN 3₁**

La serie de muñecas disfrazadas de enfermeras que se ofertan en todo tipo de tiendas así como a través de la red es inmenso; cualquier marca de muñecas que se precie tiene su ropaje de enfermera para, se dice “complacer a las niñas que desean jugar a ser enfermeras.

Esta que presentamos se oferta en Internet. Como las que incluimos a continuación y todas ellas están en venta. En los últimos días en una conocida tienda de juguetes: Imaginarium, adornaban su escaparate con una enorme muñeca vestida en enfermera y con todos los adornos posibles.

**IMAGEN 3₂**

La serie de disfraces es también muy abundante y muy variada. En estas imágenes procedentes también de la red, hemos seleccionado tres que como puede verse varían en función de las edades a las que van dirigidas –y esto es solo una muestra-; a medida que los disfraces van destinados a mujeres o a hombres de más edad la cosa se complica porque van adquiriendo un tono completamente sexi que en algunos casos raya el mal gusto.

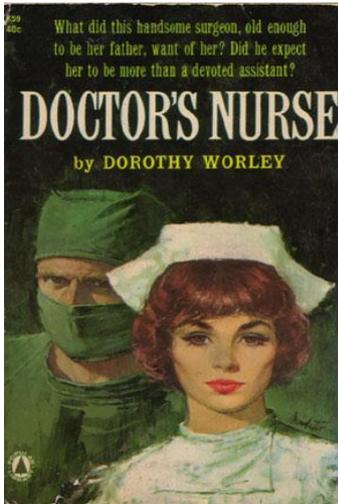


IMAGEN 3₃

Una muestra más de cómo la imagen de la enfermera es utilizada para el ocio se pone de relieve en este cartel de una película que no solo utiliza el nombre sino que también usa la imagen; una imagen de una enfermera tradicional que por si quedase alguna duda el texto lo aclara, dice: *“¿Que quiere de ella este atractivo cirujano, lo suficientemente mayor para ser su padre? Esperaba de ella algo más que una **asistente devota**?”. Para completar la información el título es: *La enfermera del Doctor*, interpretada por*

Dorothy Wirley. El texto es en sí mismo tan expresivo que sobran los comentarios; la enfermera lo es del Doctor y se espera de ella que le asista con devoción como si de su esposa se tratara.



IMAGEN 3₄

Una característica que concurre con demasiada frecuencia en el tratamiento actual de la imagen de la enfermera es su utilización con connotaciones eróticas. En esta imagen que también proviene de Internet vemos un médico hombre caricaturizado de D. Hilarión con una “morena y una rubia” como en la canción, pero

con la característica de que están vestidas de enfermeras y da a entender que un médico puede ir bien acompañado como el protagonista de la zarzuela con dos mujeres, pero claro, enfermeras



IMAGEN 3₅

También procedente de la red, esta imagen simboliza a la enfermera sexy y para que no haya ninguna duda el texto lo deja bien claro. Son numerosas las imágenes

de este tipo y muchas, bastante frívolas, aunque no solo se encuentran en la red, en muchos escaparates de tiendas (Sex Shop) donde se venden artículos eróticos, éstos se ofertan utilizando la imagen de una mujer que lleva algún símbolo que caracteriza a la enfermera.



IMAGEN 3. Bolsa artículos para niñas, 2010

Bolsa de una editorial de libros de Enfermería.

Se trata de la imagen representada en una bolsa de una editorial de libros de Enfermería que acude a la representación de un “osito” vestido de enfermera con cofia y fonendo y que lleva en inglés la inscripción **Nurses Rock!** (una expresión inglesa que alude a las enfermeras como importantes –el **Rock** del Rock and Roll-).

Elegir la imagen de un “peluche” parece a todas luces un reclamo comercial; la mayoría de las posibles clientas de la editorial son mujeres luego el peluche acerca a esas mujeres con su propia infancia: la mayoría de las niñas tienen entre sus juguetes un oso de peluche, y si además va adornado de atributos de enfermera mejor que mejor ya que situará en el subconsciente la doble imagen de niña-enfermera. Volvemos a la dualidad tan utilizada a lo largo de los tiempos para recurrir a las dobles confrontaciones: lo bueno y lo malo, lo real y lo irreal, lo divino y lo humano,...; ahora se trata de lo infantil y lo profesional, dos cualidades que acercan y distancian, y que dotan a la imagen de un doble valor, el de la fragilidad y dulzura con la abnegación y firmeza.

Las imágenes de todo tipo son extraordinariamente numerosas, incluso a veces es difícil elegir entre unas y otras, pero los límites del trabajo nos señalan la conveniencia de mostrar solo una muestra.

La tendencia de su uso lejos de disminuir parece que va en aumento o al menos se mantiene y la siguiente imagen, fuera de los objetivos marcados, indica cómo el uso de, en este caso la simbología enfermera, se sigue utilizando.



IMAGEN 4

Esta imagen es el colofón a este trabajo y no está incluida en ninguna de las categorías anteriores pero que dada su trascendencia queremos comentar.

El pasado año 2009 en la comunidad de Madrid hubo problemas variados en la sanidad y ante la situación de privatización de los

servicios sanitarios que se estaba produciendo, muchos trabajadores sanitarios decidieron hacer huelgas y manifestaciones; con ese motivo durante bastante tiempo aparecieron carteles con la imagen de Esperanza Aguirre, presidenta de la comunidad madrileña, al uso tradicional, vestida de bata blanca y para que nadie dudase de que se trataba de personal sanitario, con una cofia identificativa de las enfermeras; el texto hace alusión a la situación. Es como si no hubiese más que la cofia de la enfermera para identificar a una mujer con la sanidad, desde luego así parece que lo pensaron los autores del cartel. Es el poso que permanece en la sociedad y al que seguimos enfrentándonos aunque la cofia, en nuestra práctica, haya pasado a ser algo que remite a nuestra historia.

CONCLUSIONES

Son muy abundantes las imágenes que tratan de plasmar, con mejor o peor acierto, los valores y cualidades que se supone adornan a una enfermera y que en general son considerados inherentes a la categoría mujer. Se trata de aquellos valores que desde la cultura clásica griega se han venido adjudicando a las mujeres y sobre todo a la cualidad de éstas de ser madres, esperándose de ellas que sean abnegadas, cariñosas, generosas, fieles, desinteresadas, altruistas, bondadosas, sacrificadas, honestas..., al “arte de ser madre” adornada con estas cualidades y con los valores femeninos de sumisión y subordinación al esposo, al hombre, se le sumaron a finales del siglo XIX los valores de la profesión enfermera, a saber, conocimientos y habilidades y se produjeron transformaciones importantes: nació la Enfermería y Florence Nightingale la bautizó como una Ciencia y un Arte, la ciencia del saber y el arte de ser, *“algo que todas las mujeres deben de saber hacer”*, decía. La inserción de la mujer enfermera como trabajadora en los hospitales y su reconocimiento profesional no fue gratuito, la sumisión y subordinación que debía al esposo se derivó al médico-varón, la fidelidad hacia la familia, (durante siglos había recaído en ella la responsabilidad de salvaguardar la honra familiar) se derivó hacia la institución hospitalaria y los enfermos asumieron el papel de los hijos. La enfermera profesional empezó siendo una mujer adornada con los más firmes valores tradicionales y la caridad y el amor al prójimo hicieron de ella una digna defensora de los valores de paz, abnegación y altruismo.

A lo largo del siglo XX la imagen de la enfermera-mujer ha sido utilizada según estos planteamientos de ahí que la revisión de las fuentes iconográficas nos haya permitido sacar algunas conclusiones y consideraciones.

La sociedad patriarcal del siglo XX no desdeñó estos valores atribuidos a las mujeres y lejos de desecharlos los potenció en la figura de la enfermera revistiendo de liberal y modernismo

muchos de sus planteamientos hacia ella, de ahí que se aprecie, fundamentalmente en la primera mitad del siglo XX, una uniformidad en cuanto al tipo de mujer elegida que mantiene unas características comunes: siempre es joven y agraciada y ataviada con el uniforme tradicional, de ahí seguramente se haya derivado el uso posterior de alguna parte de su uniforme como la cofia, transformándose ésta en un símbolo de la enfermera. Hoy la cofia se intenta sustituir por la jeringa.

Los valores femeninos que se la atribuyen como jovialidad, entusiasmo, dedicación, entrega a los demás y esa confianza que parece desprenderse de las imágenes, está también en la más pura tradición de valores adjudicados a las mujeres; durante siglos se fue reafirmando la inferioridad femenina que tanto desde la ciencia médica como desde las religiones monoteistas se había ido construyendo; las mujeres debían de sentirse culpables por esa imperfección, por no ser valoradas y por la necesidad de tener que tender a serlo, debían de tener sensación de culpa para que pudiesen perseguir el modelo ideal de perfección y la sociedad les exigió para alcanzarla, en el plano moral la pureza virginal y en el social alcanzar el ideal de ser madre, ser femenina, ser esposa o lo que era lo mismo ser perfecta; así, cualquier mujer debía de ir virgen al matrimonio y una vez desposada cumplir las normas establecidas: obediencia, fidelidad, etc. Todo el siglo XIX se adornan los textos médicos de ideas acerca de los valores femeninos: *amor, debilidad y dulzura*, contrapuestos con el opuesto: *fuerza*, que se atribuye a los varones y les proporciona los valores de *energía y actividad*.

Una mujer así dibujada, parece perfecta para cuidar enfermos, ya sea en casa o fuera de ella, en instituciones que cumplan determinados requisitos para que las mujeres estén “seguras, guardadas y protegidas” concediéndose así la sociedad un paso a la modernidad, y no para desarrollar otro tipo de actividades intelectuales que ya las mujeres demandaban, y por ello seguir los consejos de Fray Luis de León parecía razonable y sensato cuando en *La perfecta casada* decía: “*Así como a la buena y honesta la naturaleza no la hizo para el estudio las ciencias ni para los negocios de dificultades, sino para un solo oficio simple y doméstico, así las limitó el entender y por consiguiente las tasó las palabras y razones*”.

Esta visión parece que fue la que llevó primero a las empresas farmacéuticas a utilizar con más fuerza la imagen de la enfermera-ujer para promocionar sus productos, pero avanzando en el tiempo hemos comprobado que los productos van variando y las enfermeras anuncian un poco de todo, siempre y cuando lo que se quiera vender esté en consonancia con lo que se pretende que ellas representan; se diría que hay un empeño por la sociedad patriarcal en que muchas cuestiones que atañen a las mujeres no cambien o cambien muy poco. Los que han

cambiado son las industrias farmacéuticas que se han convertido muchas de ellas en multinacionales y fabrican productos de belleza, o champús como es el caso que presentamos.

Esos valores atribuidos a las mujeres y por defecto a las enfermeras, tan arduamente contruidos y tan arraigados, han pervivido en la memoria colectiva y seguramente son la causa de que aún hoy se siga utilizando la imagen de la enfermera-mujer para anunciar champú o para reclamar la atención de los sex shop.

La Enfermería, que desde mediados del siglo XX lucha arduamente por su propio desarrollo como disciplina, debe echar mano de su historia y de la historia en general para comprender cómo determinadas actitudes tienen consecuencias no siempre deseables y el por qué deben rechazarse actitudes “machistas” que lejos de tener gracia originan una visión apartada de la realidad profesional y que puede ser muy lesiva para la consolidación de la Enfermería como una profesión moderna y como una disciplina científica

Como conclusión final, podemos afirmar que:

“SI LA IMAGEN DE LA MUJER-ENFERMERA SIRVE PARA TODO, LA PROFESIÓN SE RESIENTE”

BIBLIOGRAFÍA

Aguado Cabezas, Elena.- *La noción de progreso y la construcción de las identidades de género en la España contemporánea*. En: De la Rosa, Cristina, et al.- Nuevos enfoques para la enseñanza de la Historia: Mujer y Género ante el Espacio Europeo de Educación Superior. Colección LAYA, nº 28. Al Mudayna, Madrid; 2007

Cerrada Jiménez, Ana Isabel; Lorenzo Arribas, Josemi. (Edits)- *De los símbolos al orden simbólico femenino*. Al-Mudayna, Madrid; 1998.

Manguel, Alberto.- *Leer imágenes*. Alianza, Madrid 2002, Santo Tomás Pérez, Magdalena.- *Iconografía y Enfermería. Un instrumento para la investigación*. Rev. INDEX de Enfermería. Invierno 1997. Año VI, nº 19, 45-48.

Santo Tomás Pérez, Magdalena.- *Salud e identidad femenina en Castilla y León: las imágenes también hablan*. En: De la Rosa Cubo, Cristina, et al.- *La voz del olvido: mujeres en la historia*. Universidad de Valladolid, Valladolid; 2003.

Santo Tomás, Magdalena.- *Las imágenes como fuente para el estudio de la Historia*. En: Del Val, M^a Isabel, et al.- *Protagonistas del pasado. Las mujeres desde la prehistoria al siglo XX*. Castilla Ediciones, Valladolid; 2009.